

# JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 535



10 Abril 1938

II Año Triunfal

## HACIA DONDE VIENE LA LUZ

Toda la actuación del Ejército Nacional es un asombro continuado, para nosotros y para el mundo entero, que ve así corroborada la fama de que siempre han estado asistidos nuestros infantes, jinetes, artilleros y marinos, acrecida ahora por el valor insuperable de nuestros pilotos aviadores y la perfecta organización de la Sanidad Militar y los restantes servicios auxiliares.

Pero la presente fase, que reputamos final, de la guerra, colma el límite del entusiasmo y la admiración. Las operaciones en Aragón, hasta llegar a Cataluña, por su genialidad y su ímpetu, no tienen par en nuestra historia, ni aun en la Edad de Oro. Parecen proezas narradas por Homero, de aquellos tiempos un poco mitológicos en que los hombres semejabán cíclopes y los héroes aparecían iluminados por aureolas de divinidad. Tales caracteres tiene la ofensiva iniciada con la toma de Teruel y proseguida desde el mismo punto de partida que presentó el enemigo. Cruce del Ebro por puentes prodigiosos levantados no por los valientes pontoneros sino por hadas benéficas; rotura ruidosa de las fortificaciones del Cinca, toma de Lérida... y un tridente enorme que ya se está clavando en Tarragona, Tortosa y Castellón de la Plana para mojarse en el mar.

Nuestros soldados marchan de cara al sol naciente, al mar latino tan español, aquel que los aragoneses señorearon en los siglos XIII al XV, desde España hasta Constantinopla. Y esa marcha trae la liberación de las tierras mediterráneas, última guarida y endeble baluarte del marxismo internacional que en día funesto se dió cita en nuestra Patria.

Aragón, la amada tierra depredada y esquilma-da por los rojos, vese casi del todo libre. Tan sólo quedan unos reductos fronterizos al Noreste y al Sur, que van siendo cobrados a toda prisa. La marcha de las tropas de Franco es prodigiosa, de atletas: épica. En diez días ha sido arrojado el enemigo de las puertas de Huesca y de todo el

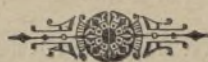
Alto Aragón, desde la vecindad de Jaca hasta los Monegros, la Litera y la comarca del río Esera. Una correría triunfal en la que el Ejército del Caudillo ha ido dejando atrás muchas miserias y desastres que los rojos hincaron con maldita señal y doloroso recuerdo de su dominio. No sería extraño que buena parte del empuje que nuestros soldados ponen en esta carrera vertiginosa hacia el Mediterráneo, se deba al ansia de llegar a Cataluña, invasora de Aragón, sembradora de cizaña. Pero nunca es tarde si la dicha llega, y ha sonado la hora de redimir para siempre aquella comarca, envenenada año tras año por vividores indígenas, con la complicidad de ineptos y aprovechados alienígenas y del mismo Poder público. Ahora sufre Cataluña en su carne todo el dolor que prepararon para el resto de España sus hijos separatistas, como antes la sufrieran las provincias de Vizcaya y Guipúzcoa por igual causa.

La guerra toca a su fin. El ariete que Franco ha lanzado hacia el Oriente de España no hay quien lo detenga, menos unas huestes en derrota, famélicas, sin moral y sin dirección eficiente. Es la quiebra del marxismo europeo. El designio tiene que cumplirse. Como afirma Oliveira Martins, la historia no es profecía; pero el estudio de las edades pasadas permite columbrar las posibilidades futuras; y cuando a través de todas las crisis observamos que el heroísmo peninsular supo vencerlo todo con su indomable energía, no hay duda que el papel de apóstoles de las futuras ideas está reservado a quienes lo fueron de la antigua idea católica.

España volverá a cobrar el aspecto monumental y soberano que la distingue en el mundo cuando reviva su edad dorada. El extranjero pudo amarnos u odiarnos, pero nunca le fuimos indiferentes. España provocó entusiasmos o resentimientos: jamás fué vista con desprecio o con displicencia.

Aprestémonos a ser todos actores del anhelado resurgimiento.

Ricardo DEL ARCO





## Por los desnudos altares de nuestros templos

De mil virtudes ha sido testigo la guerra santa que acaba. No es preciso recordar el fervor cristiano de nuestros soldados y voluntarios en aquellos días primeros del alzamiento. Menos externo, pero no menos sentido, el espíritu religioso de las trincheras no decayó en el curso de esta guerra.

Ni fué solo un fenómeno exclusivo de los campos de batalla, allí donde la muerte siempre en acecho tiene abundancia de miés en sazón para las actividades de su guadaña: también, tierras adentro, las manos suplicantes levantáronse al cielo en demanda de clemencia. Renació la fe donde estaba apagada y aun extinguida la hoguera de amores divinos; y, lo que es más estimable, las obras buenas dieron confirmación externa al resurgimiento religioso de las almas.

La mujer española, vanguardista de los movimientos espirituales, formó en las primeras filas de la retaguardia que trabajaba y trabaja por Dios y por España. En los hospitales, su solícita caridad atiende al que sufre y le consuela con acentos maternos en sus palabras de aliento; en los talleres, sus manos diligentes tejen incansables las prendas de abrigo que mitigan los fríos de los parapetos, y, para que conforten más las lanas suaves, hacen que entre ellas vaya a las avanzadillas de nuestro campo el calor de los amores patrios avivados en esta epopeya.

La batalla de los campos se termina. La victoria se oye cercana según se advierte en el rumor de sus alas sedosas, más claro, más distinto por cada día. Pero siendo nuestra paz y nuestro descanso seguir peleando, he aquí que nos queda por ganar la batalla de la paz organizada. En ella, tendrá cada uno su puesto en la trinchera, lugar que le será señalado por quien puede y debe. Serán los hombres principalmente los llamados y escogidos para esta tarea de dar color a la Patria renacida; pero la mujer no habrá de quedar ociosa ni relegada al ostracismo en la gran campaña que se avicina.

¿Cuál será el puesto de honor para

las buenas españolas, las de los ricos sentimientos, las heroínas de los campos de la espiritualidad? Ellas, las que han hecho de su acendrado catolicismo lema destacado de acción en los días de la guerra, han de seguir en la misma senda de amores por la que España camina hacia los pináculos de la gloria.

Dirijan su mirada a los pueblos rescatados de la vesania marxista: las iglesias rotas, aventadas las cenizas en que fueron a parar los altares de nuestras devociones, sin vasos sagrados los templos, sin ornamentos el culto. Hay que restaurarlo todo y rehacer lo que desapareció al paso de la horda. Nadie mejor que las mujeres de España para esa labor tan delicada y cristiana. Las nobles matronas de la Roma de los mártires consagraron sus días a la plegaria muda de sus manos, pues también las manos rezan cuando se entregan al servicio de Dios, haciendo cuanto estaba a su alcance para las necesidades de los cultos. Compete, pues, a las mujeres de esta España de tantos mártires, hacer que sus manos, nunca mejor que entonces manos de ángel, trabajen para Dios en el servicio de sus altares.

A Dios rogando... y sin descanso trabajando en honra de nuestra Religión, reivindicada en esta guerra pro-civilización cristiana, es el lema que se señala a la mujer en la hora actual. Las que supieron llevar el calor al soldado en los días duros de la pelea, hagan que el calor de sus fervores religiosos vista los altares desnudos del Dios odiado por nuestros enemigos. Ellas vencieron el frío de las trincheras; y ahora han de vencer el frío de las iglesias desmanteladas.

A la tarea, pues; que Dios no deja sin premio las más pequeñas acciones hechas por amor hacia El. Y, hecho en nombre de España, lograremos que España reciba el rocío de sus bendiciones, sin las cuales no será posible que alcancemos las grandezas de nuestros destinos patrios.

Saturnino FERRER

---

*El Estado se compromete a ejercer una acción constante y eficaz en defensa del trabajador, su vida y su trabajo.*

---



## LA ACTUALIDAD

Un poco difícil es registrar en poco espacio los temas de actualidad guerrera, porque éstos se suceden con rapidez tan vertiginosa y es tan arrollador el avance del Ejército Nacional, que solamente es dable un resumen ligero.

Las columnas que operan en las provincias de Tarragona y Castellón han dado vista al mar, al suspirado Mediterráneo, al Levante español, que dentro de poco será más español que nunca. Gran acontecimiento que los propios soldados han celebrado con inenarrable júbilo. Dentro de pocos días nuestros valientes combatientes se bañarán en las aguas del mar latino, porque habrá caído... lo que sea: Tarragona, o Tortosa, o Vinaroz, o Castellón. Lo mismo da. El caso es escindir en dos la España roja. Y a eso se va con incontenible decisión. Las consecuencias de esto puede adivinarlas el lector.

La ocupación de las centrales hidroeléctricas de la zona de Tremp por las briosas brigadas navarras que manda el general Solchaga, vale por la toma de varias ciudades. Las industrias de guerra de Cataluña—porque otras industrias no hay—han recibido impensadamente un golpe mortal que las paraliza. Y no tardará mucho en ser tomada por nuestras tropas la central de Seira, en nuestra provincia, de la cual parte la energía eléctrica que lleva a Barcelona la Compañía Catalana del Gas y Electricidad.

Las guerras se ganan no sólo derrotando al enemigo en los campos de batalla, sino privándole de los medios de prolongar la resistencia. Eso significa el golpe genial de nuestro Caudillo desde que recobró Teruel.

Prieto ha sido echado del mando, en vista de sus fracasos. Pero, es que otro lo hará mejor? Hay cosas que no tienen remedio. El perder los marxistas la guerra es una de ellas. Aquí del cantar:

Ni con tigo ni sin tí  
tienen mis penas remedio;  
contigo, porque me matas  
y sin tí porque me muero.

La nueva jauría dirigente roja hace buena a la anterior. Un auténtico saldo de indeseables. El coro de enterradores. En el ministerio de Justicia, al ex-presidiario García Oliver ha sucedido González Peña, asesino y salteador de Bancos con fractura. Es toda una ejecutoria.

Pero da igual. No piensan sino en escapar indemnes, ganando la frontera, y prontito. Tontos serán los milicianos si les dejan huir con vida. Porque lo que los tales han hecho con ellos no tiene perdón.

Las personas impresionables, bueno es que vayan preparando sus nervios para los acontecimientos sensacionales que van a seguir. El ciclón se ha desatado y todo el marxismo internacional es incapaz de contenerlo. El barómetro lo dan las naciones que ayudaron descaradamente a los rojos españoles y ahora se hacen el cuco. Franco ya no es un *rebelde*, sino el General de

los Nacionalistas españoles. ¡Ah, hipocresía humana!

En la tarea de reconstrucción a que está entregado sin descanso el Gobierno nacional, acaba de darse una disposición que asegura a los mutilados de guerra—presididos por la figura venerable y simpática de Millán Astray—una vida digna y holgada, dentro del dolor de su invalidez. Esos Caballeros son los hijos predilectos de la Patria, sus hijos preclaros, porque perdieron su integridad física por defender a España de quienes querían aniquilarla y destruirla. No nos olvidemos nunca de ellos, y para ellos sean nuestros afectos preferentes.

HISPANUS

## Moral de derrotados

El vertiginoso avance de nuestros Ejércitos que con ritmo imperturbable salva ríos, montañas y llanuras, nos pone frente a una realidad hace mucho advertida pero que ahora, cuando se palpa el derrumbamiento del enemigo, adquiere clarísimos matices. Ya en anteriores ocasiones llamamos sobre esto la atención. Sobre el hecho indudable de que los rojos han tenido siempre moral de derrotados.

Como cifraron ilusiones de resistencia ilimitada en el famoso cinturón de hierro bilbaíno, siguen poniéndolas en estas y las otras líneas. Parece, en efecto, que con benedictina paciencia han levantado los enemigos murallas chinescas con todo el moderno adelanto de la técnica militar. Así la línea del Cinca iba a ser algo nunca visto en los anales de la guerra. Y sí que lo ha sido. Pero no por los rojos sino por el arrojo con que los soldados de Franco atravesaron altivos y triunfantes el tan sonado río y sus defensas.

Mas a lo que vamos es a hacer patentes las dos posiciones espirituales de unos y otros contendientes. No sabemos de sitio alguno en que nuestros hombres hayan hecho alarde de fortificaciones gigantescas. Se parapetaban corrientemente, como aquel que sabe cercano el avance. Los rojos, no. A pesar de que en sus manos lo tenían todo—oro robado, casi toda la aviación, armas—a pesar de los gritos con que alborotaban el orbe, algo había en el fondo de sus mentes, quizá más instintivo que razonado, por lo cual se dedicaban a fortificarse y resistir. Los signos de sus fuerzas no indicaban propósitos de avance sino convencimiento de que habrían de retroceder. Por eso fueron preparando líneas y más líneas de cemento.

Realmente es que en el fondo de la guerra, oponiéndose, excluyéndose, hay dos conceptos esenciales, positivo el uno y negativo el otro. Ellos propugnan la destrucción, nosotros por la construcción nos inclinamos. Nosotros afirmamos, ellos niegan. Representamos una *fé*. De toda *fé* son ellos negación. Que no extrañe el ver en nuestro campo empuje, decisión, marcha hacia



adelante; precisamente ese fervor popular es lo que se impuso en los primeros instantes a los resortes del Gobierno republicano. Del mismo modo, al otro lado de nuestras trincheras se ha visto más bien la pasividad del que sobre todo se preocupa por que no se le corte la retirada.

Ahora bien, lo que no es tolerable, lo que las masas que bajo los rojos viven no pueden perdonar, es que unos jefes convencidos hace mucho tiempo de que perderían la guerra para retardar lo cual han trabajado día y noche en hacer disformes darapetos, sigan enviando carne de cañón a unos frentes que se derrumban, sucesivamente, cada veinticuatro horas. Rara vez se habrá dado tal caso de crueldad. Y las gentes del porvenir se asombrarán al ver cómo unos hombres prolongaron estúpidamente una guerra que un año antes sabían perdida.

Excusado es decir a qué maldición se hecho acreedores los «responsables» rojos, conocedores de su derrota y dados sin embargo a derramar sangre inútilmente. En verdad que es curioso el «amor» que tenían al pueblo y del que tanto blasonaban.

---

## Información de la Guerra

---

### Comunicados Oficiales

PARTE OFICIAL DE GUERRA del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy

Nuestras fuerzas de Navarra han continuado su avance al norte de Graus ocupando el cruce de la carretera a Puebla de Fantova y la importante Central de transformación de Perarrúa en el río Esera.

En el sector de Tremp se ha vencido la resistencia del enemigo ocupando las alturas de Neret, cota 682, Carrero, Capelat de Aransís y los pueblos de Suterraña, Figuerola de Orcau, Conques, Aransís y Sant Cerní, todos en la orilla izquierda del Noguera Pallaresa.

En la orilla derecha se han ocupado la altura de Boudall en la Sierra de Monsech, y los pueblos de Ametlla, Redola, Font de Pou, y Santa Liña.

Las fuerzas legionarias han limpiado de enemigo la Sierra de Monte Negrelo, cogiendo numerosos prisioneros y abundante material.

Frente de Extremadura.—En los límites de la provincia de Cáceres fueron fuertemente atacadas estos días las posiciones avanzadas de Villar del Pedroso y Carrascalejo. Las guarniciones se defendieron bravamente, ocasionando al enemigo gran número de bajas y haciéndole un centenar de prisioneros.

En los demás frentes sin novedad, aumentando en todos ellos el número de presentados a nuestras filas.

En el día de ayer, nuestra aviación durante un

servicio de protección a las tropas en la zona de Cherta, entabló combate con la aviación contraria derribando 3 ratas seguros y uno probable, sin novedad por nuestra parte.

Salamanca 9 Abril 1938.—II Año Triunfal.

---

## Homenaje al General Mola

En Valladolid se ha constituido una Comisión presidida por el General D. Emilio Barrera, para rendir un homenaje póstumo al inolvidable e invicto General Mola, benemérito de la Patria. Aquél consistirá en la erección de una cruz monumental de piedra en el lugar del accidente que ocasionó la muerte del llorado militar, y en la construcción de un camino vecinal de acceso a dicho lugar.

A tal efecto, ha quedado abierta una suscripción nacional. El máximo del donativo personal será de cinco pesetas, y de mil para los de sociedades o entidades.

En la redacción de JACA ESPAÑOLA se admiten donativos para esta suscripción hasta el día 30 del corriente mes; y no dudamos que, dado el noble fin que se persigue, los jacetanos contribuirán al recuerdo que se trata de tributar al gran patriota que se llamó D. Emilio Mola.

Una vez cerrada la suscripción, se ingresarán los fondos recaudados en el Banco de España, en una cuenta corriente abierta a nombre de la aludida Comisión.

---

## SUSCRIPCIÓN CON DESTINO A POBLACIONES LIBERADAS

D. Antonio Torres, 10 pesetas.—D. Vicente Muñoz, 10.—Doña Juana Viscasillas López, 5.—Don Buenaventura Muzás, 25.—D. Mariano Pérez Samitier, 10.—D. Francisco Ripa, 200.—D. Domingo Ara, 10.—D. Dionisio Lacasta, 10.—D. Manuel Abad Sanz, 25.—D. Alberto Laplana Cajal, 25.

### EN ESPECIE:

D. Agustín Castejón Laclaustra, 100 kilos pasta para sopa.

Jaca 9 Abril 1938.—II Año Triunfal.

---

## Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Es deseo de la Jefatura Local y delegaciones de servicios que sus afiliados asistan a los ejercicios espirituales que se celebran en la iglesia del Carmen a las ocho de la tarde.

Tip, Quintilla. — Echegaray, 7. — JACA